

## ***SEMBLANZA***

### **Ing. Agr. Julio Cesar Barrantes Mora**

Esta noche tengo una encomienda especialmente placentera y muy gratificante, cual es hablar bien de quién sólo se puede hablar bien, de nuestro homenajeadado, del Ing. Agr. Julio Cesar Barrantes Mora.

Vale la pena sin embargo, reflexionar un poco sobre algunos aspectos fundamentales y de mucha actualidad, estrechamente vinculados con el contexto y motivo de la actividad que esta noche nos reúne, pues se premia no sólo al profesional sino que sobre todo, se exalta a la persona.

Resulta incuestionable reconocer que el desarrollo institucional y organizacional, como también los dinámicos y profundos adelantos técnicos y científicos han influido de manera decisiva y determinante sobre la calidad de vida de la humanidad, permitiéndole a la sociedad alcanzar grandes e importantes realizaciones en diferentes ámbitos.

Acontece sin embargo, que en todo este desarrollo, es el hombre visto en sentido positivo, ese ser que con su fuerza creativa y vital impone ritmo, el que da estímulo, materializa lo pensado y hace posible con su acción crecer y mejorar.

Es así como en la operación de cualquier institución, actividad productiva o empresarial, sea de índole pública o privada, participan diferentes personas que con su presencia, su labor y su aporte, contribuyen de diferente manera al cumplimiento y satisfacción de los fines y metas procuradas.

La agricultura no está exenta de esta particularidad, pues son las personas las que al final hacen posible con su labor, con su esfuerzo, con su entrega, con su convicción, con su iniciativa pero sobre todo con su ejemplo, alcanzar metas, lograr éxitos y satisfacer esperanzas.

En esta oportunidad, el Colegio de Ingenieros Agrónomos de Costa Rica, reconoce virtud de su sobresaliente y debo manifestar con pleno conocimiento de causa, la destacada labor profesional, el esfuerzo puesto de manifiesto por parte de Julio Cesar, por la defensa del buen nombre, de la imagen, la solidaridad y los mejores intereses de nuestra profesión, de nuestro colegio y de la agricultura costarricense, otorgándole el meritorio y merecido reconocimiento de dedicarle el "*Día del Profesional en Ciencias Agropecuarias y Forestales*".

En referencia directa a su persona, cabe señalar que la vida del Ingeniero Barrantes ha estado siempre vinculada al campo en su natal San Isidro de Pérez Zeledón, lugar donde cursó sus estudios primarios y secundarios. Es egresado de la Escuela de Ciencias Agrarias de la Universidad Nacional de Heredia (UNA), donde se graduó en el año 1989 como Generalista Agrícola.

---

**Preparada por el Ing. Agr. Marco Chaves Solera, Director Ejecutivo de DIECA. Colegio de Ingenieros Agrónomos de Costa Rica en reconocimiento y dedicatoria del "*Día del Profesional en Ciencias Agropecuarias y Forestales*". San José, Costa Rica, 13 marzo del 2009.**

Desde agosto de 1989 labora de forma ininterrumpida para la *Dirección de Investigación y Extensión de la Caña de Azúcar (DIECA)*, organismo tecnológico perteneciente a la *Liga Agrícola Industrial de la Caña de Azúcar (LAICA)*, en la Región Sur, cubriendo cantones de Pérez Zeledón y Buenos Aires, con lo cual cumple hoy 20 años de intensa y productiva actividad profesional vinculada directa y estrechamente con los productores de caña de azúcar del lugar, lo que le obliga a ejercer una labor técnica y de representación ante el resto de instituciones y organismos del Sector Agropecuario y azucarero de la región.

Muchos son los aspectos relevantes que se pueden destacar y que podría detallar del trabajo realizado por el Ing. Barrantes Mora en todos estos años de laborar en áreas relacionadas con la investigación, la transferencia tecnológica, la asistencia técnica especializada y el apoyo institucional ejercido en la región cañera del Sur del país; sin embargo, debo asegurar que goza el ingeniero Barrantes de tres elementos fundamentales para ser exitoso y aceptado entre los agricultores: liderazgo, honradez y credibilidad.

El ingeniero Barrantes contribuye, participa y colabora activamente dentro del Sector Agropecuario Nacional y Regional, formando parte de organizaciones importantes, dentro de las cuales nuestro querido colegio no está ajeno de su inspiración y apoyo. Es así como desde el año 2003 es miembro de la Junta Directiva de la Filial Brunca del Colegio de Ingenieros Agrónomos.

Resulta fundamental destacar su función de padre y esposo. Julio Cesar está felizmente casado con la señora María Elena Aguilar Ávila con quien procreó cuatro hijos: Luz Elena, Julia Paola, Paulo César y Carlos Andrés.

Cabe como corolario señalar que el aporte y contribución del Ing. Agr. Barrantes para con la agricultura, es de toda una vida de labor profesional al lado del agricultor cañero y no apenas de un efímero momento, lo que lo hace aún más merecedor del reconocimiento que hoy se le otorga. Su trayectoria, antecedentes y aporte considero, son motivos suficientes para justificar el meritorio reconocimiento de nombrarlo como digno representante de nuestra profesión y de todos aquellos colegas que de manera silenciosa, sin ambages y de forma efectiva acompañan día a día al agricultor en su dura labor productiva.

Debo expresar que todos aquellos que hemos tenido la satisfacción de relacionarnos profesional y personalmente con Julio Cesar, coincidimos en que su particular naturaleza y afable personalidad, materializan el pensamiento de *León Tolstoi*, al manifestar que:

*“Se puede vivir en el mundo una vida magnífica, cuando se sabe trabajar y amar, trabajar por lo que se ama y amar aquello en que se trabaja”.*

El reconocimiento que en esta oportunidad nuestro querido Colegio tan acertadamente le otorga, se le entrega a una persona ejemplar, a un excelente funcionario y padre de familia, un buen ciudadano, a un hombre sencillo que de manera silenciosa, sin publicidad ni excusas, ha contribuido ostensiblemente y de manera efectiva con su esfuerzo, al éxito de muchos agricultores, empresarios y familias de la Región Sur, lo que debe llenarnos a todos de mucha satisfacción y agradecimiento.

Aplican aquí perfectamente dos grandes y profundas reflexiones: “*debemos dar valor a las cosas, no por lo que valen, sino por lo que significan*”, como también que “*El hombre se engrandece no por lo que acapara sino por lo que da*”.

Estimados colegas, en especial los que en esta noche se incorporan a nuestro querido Colegio; tienen ustedes aquí presente una ejemplar persona digna de emular, que demuestra que sí se puede, que hay valores supremos a que aspirar y que debemos a cualquier precio fortalecer con nuestro ejemplo y nuestra labor diaria, valores como son la honradez, la entrega, la sensibilidad y justicia social, la identidad y apoyo para con los que no tienen no solo recursos, sino tampoco voz porque a diario son invisibilizados por los intereses materialistas, aquellos que en silencio en el surco hacen grande día a día con su esfuerzo a Costa Rica ¡nuestros humildes agricultores!

Nunca, óigase bien, nunca, podemos dejar de reconocer y olvidar que la grandeza de Costa Rica y lo que hoy somos, se gestó en el surco, en sacos de café, en cajas de banano, en boñigas de vaca y transitó sobre carretas de caña. El día que Costa Rica olvide su origen y desconozca sus verdaderos valores humanos y culturales y su propia historia, estará realmente perdida y destinada a vivir del recuerdo.

Es nuestra misión y nuestra obligación, estimados colegas y público presente, siempre recordar pero sobre todo contribuir con ahínco, con entrega y con mucha honradez para que esta verdad nunca sea olvidada. Son muchas las personas y muchos los Ingenieros Agrónomos que han entregado y entregan hoy día su vida por hacer valer esos principios vitales *¡no los defraudemos!*

*¡Julio Cesar!* mis respetos y mi reconocimiento personal y profesional, es usted una persona ejemplar que engrandece nuestro Colegio y nuestra profesión.

Muchas Gracias y Muy Buenas Noches.